

Texto y fotografías: Román Hereter

Indonesia: embrujo, historia y biodiversidad



El embrujo de Bali, los espectaculares templos de Borobudur y Prambanan en Java, los rituales Tana Toraja en las islas Célebes, las magníficas playas de las pequeñas islas de la Sonda, los dragones de Komodo, los orangutanes en Sumatra y Borneo, la frondosidad salvaje de Papúa, y los fuertes españoles en las Molucas ahora que se cumplen los 500 años de la Primera Circunnavegación a la Tierra con la Expedición de Magallanes-Elcano, son razones más que suficientes para visitar Indonesia. Uno de estos países que por su extensión, diversidad y atractivos, hay que visitar en más de una ocasión.

Templo Madre de Bali,
Pura Besakih.

A la derecha: terrazas
de arroz de la Isla de
Bali.

En la doble página
anterior, Orangután en
la isla de Borneo.

El archipiélago indonesio comprende cerca de 17.508 islas, 6.000 de ellas habitadas; siendo el cuarto país más poblado del planeta con más de 260 millones de personas y el primero en cuanto a población musulmana, a pesar de mantener importantes minorías cristianas, hinduistas y animistas. Pero a pesar de su gran población, posee amplias zonas deshabitadas, lo que contribuye a su gran biodiversidad. Desde siempre ha representado una región importante para el comercio mundial a partir de cuando comenzó el comercio con China y la India. Gradualmente, los gobernantes locales adoptaron la cultura, religión y el modelo político de los indios, y las potencias extranjeras buscaron explotar sus recursos naturales. Después de que los comerciantes musulmanes llevaran el Islam; durante la era de los descubrimientos, Portugal y España, primero y Holanda e Inglaterra después comenzaron

a disputarse el monopolio del comercio de especias en las Molucas. Tras tres siglos y medio de colonialismo holandés, Indonesia obtuvo su independencia poco después de la Segunda Guerra Mundial.

Visité el país por primera vez en 1994, cuando quedé impresionado por el embrujo de Bali y la monumentalidad de los templos de Borobudur y Prambanan, en la isla de Java.

El embrujo de Bali

La región hinduista y las pautas de comportamiento que siguen sus fieles, son quizás los rasgos característicos que diferencian a la isla de Bali de las demás que forman parte de Indonesia. Si a esto sumamos un paisaje sencillamente espectacular que alterna las cumbres volcánicas con las terrazas donde se cultiva el arroz y el carácter único de sus

tres millones y medio de habitantes, entenderemos el por qué esta isla ha sido capaz de embrujar a la mayoría de sus visitantes más ilustres. Aquí los campesinos son artistas y los artistas campesinos, mientras los rituales religiosos están tan presentes que casi se podría decir que la vida y la muerte del balinés se articulan siempre en torno a ellos.

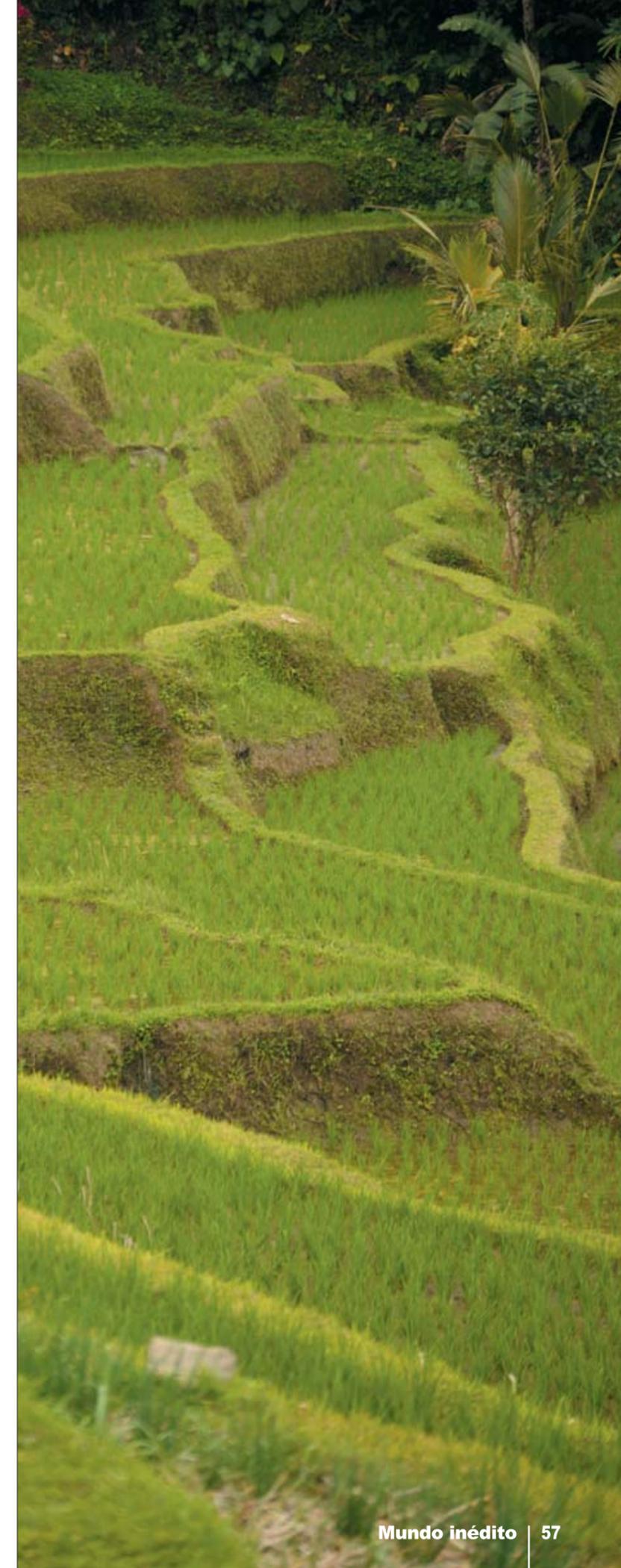
La asistencia a los magníficos templos, el ir y venir constante de las mujeres portando sobre sus cabezas las ofrendas, las estilizadas danzas y la importancia que se le concede a la incineración de cadáveres, marcan las pautas de conducta de una sociedad dividida en castas, y que sigue su ritmo diario a pesar de la gran cantidad de turistas que se desplazan hasta aquí para disfrutar de su moderna infraestructura hotelera y de la simpatía oriunda. Posiblemente sólo vengan a tostarse al sol algunos días, pero a buen seguro quedarán fascinados por el mundo que se extiende en el exterior de los complejos hoteleros de las playas del sur de la isla como Nusa Dua o Kuta.

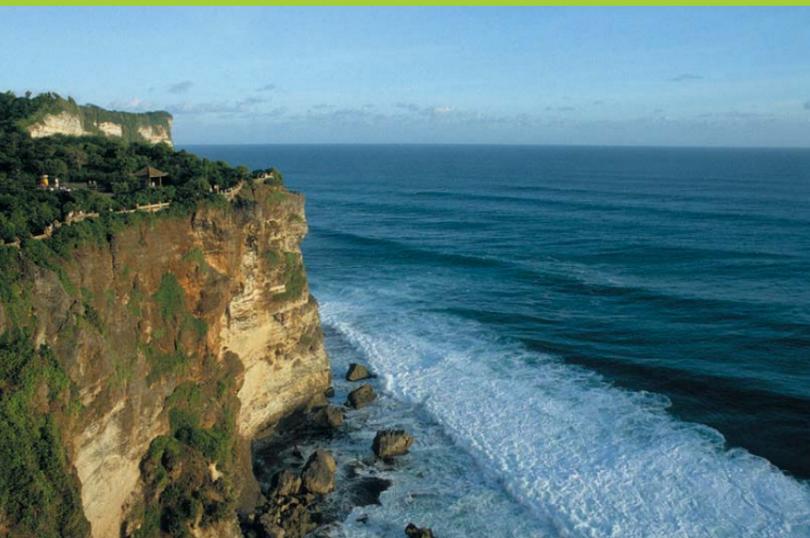
El sur está excesivamente habitado y posiblemente haya perdido buena parte de su esencia por culpa de la modernización que Bali ha experimentado durante los últimos años. Pero a medida que se va abandonando el nivel del mar, las gratas sorpresas se suceden a cada curva del camino. Unas terrazas de arroz, el ir y venir de las mujeres transportando pirámides de frutas sobre sus cabezas como ofrendas, la ceremonia de un templo que cumple su aniversario, el laborioso trabajo de unos campesinos, una pagoda escondida entre la bruma, la espectacularidad de un lago donde se reflejan los conos volcánicos.

El templo Besakih, llamado por los balineses Templo Madre, es el mayor y más sagrado de toda la isla y donde se celebran las festividades más importantes seguidas por miles de peregrinos. Está construido en la ladera del volcán Agung, el más alto de toda la isla con 3.142 metros sobre el nivel del mar.

Otro de los lugares mágicos es el lago Batrán, a cuyas orillas se encuentra la población de Bedugul. Se trata de un área alpina donde se halla el templo Ulu Danu, donde se venera a Dewi Danu, la diosa de las aguas. Los niños pescan pececillos mientras las canoas cruzan las tranquilas aguas transportando leña a las poblaciones de la orilla opuesta. Muy cerca de Bedugul se halla el mercado de Bukit Mungsu donde se venden verduras y orquídeas silvestres.

Un buen colofón del viaje por Bali es presenciar la puesta de sol en el templo Tanah Lot, aunque la concurrencia es tan masiva que pierde parte de su misticismo. El templo, que goza de una especial





Una de las cosas que más llaman la atención en la "isla del embrujo" son las diferentes ofrendas llevadas a los templos de Bali, bien siendo transportadas a lo largo del camino, como depositadas en los distintos templos.

veneración en Bali, está dedicado a los espíritus del mar y se levantan sobre un promontorio rocoso sobre el océano Índico.

Las cremaciones en Bali

Sin lugar a dudas, una de las cosas que más llama la atención en la isla es presenciar una cremación, muy distintas que en la India por cierto. Tuve la oportunidad de volver a la isla en el año 2008 con motivo de la cremación del rey de Ubud, que se celebró el 15 de julio de aquel año. Fue sin duda la más importante celebrada desde hacía tres décadas, y posiblemente la última de dicho nivel que se celebrará jamás. Desde primera hora de la mañana los distintos invitados acudían a palacio para dar el pésame a la familia real.

La muerte y la cremación son un paso de esta vida a la siguiente en el viaje del alma hacia el cie-

lo. La muerte es el tiempo para compartir los sentimientos de uno, cuando todos los amigos del difunto se reúnen en su casa para visitarle. Noche tras noche, mientras el cadáver está todavía en la casa, se quedan hasta altas horas para acompañar a la familia. Las mujeres preparan refrescos para los hombres y ayudan a hacer las ofrendas necesarias para la purificación del cuerpo. Los hombres construyen altos altares para las ofrendas y ayudan a limpiar el cadáver.

La cremación del rey de Ubud fue presenciada en directo por más de doscientas mil personas y estaban presentes más de treinta cadenas de televisión, pero obviamente no todo el mundo estaba invitado al interior del palacio real, teniéndose que contentar con ver parte de la ceremonia desde el exterior del mismo. No fue mi caso. Aquel día pude



comprobar cómo en el lugar más exclusivo del gran palacio de la población más significativa de la cultura balinesa, los distintos sultanes de las otras islas y territorios de Indonesia conversaban entre sí esperando el momento en que les traerían la comida. En un momento de la espera y por esas casualidades que pasan muy de tanto en tanto en la vida, fui llamado por la "reina de Papúa" con quién junto a unos sultanes de Timor Occidental, Sumatra y Borneo, tuve la oportunidad y el privilegio de conversar. Era evidente que se aburrían. Los sultanes de Indonesia, que como los maharajás de la India han perdido el poder que en otro tiempo tuvieron, poco o nada conocían del sentido de una cremación por su condición de musulmanes. Sin embargo me impresionaron por su porte y elegancia y especialmente por algunos de los rubios

y otras joyas que lucían en sus turbantes, mientras la reina de Papúa estaba coronada por un ave del paraíso.

Volviendo a la ceremonia de la cremación, a la hora prevista, cuando el sol estaba en lo más alto de su trayectoria diaria, el cuerpo del rey fue trasladado hasta la gran torre de 50 metros de altura para iniciar el recorrido por la calle principal de la ciudad hasta el área de las cremaciones reales. Cuando la fecha de la cremación se acerca, todo el mundo en la aldea se ve involucrado en hacer las ofrendas, y el féretro y una alta pira se decoran bellamente para acentuar la importancia de la gran despedida.

Llamados por el golpe atronador de la orquesta Galemán, docenas de aldeanos, cientos en el caso de un rey, corren a la casa familiar y se llevan el

La cremación del Rey de Ubud, fue posiblemente la más espectacular celebrada a lo largo de la historia y la última de este nivel que se celebrará jamás.

cadáver de su lugar de descanso. Todos intentan participar en llevarse el cuerpo, porque haciéndolo así muestran su lealtad al difunto. Los portadores cargan el cadáver sobre sus hombros y le dan vueltas en todas direcciones con objeto de confundir al alma, de manera que no se extravíe y vuelva a la casa. El cadáver es finalmente conducido a la pira que espera, una alta construcción de madera o bambú que brilla con adornos de papel y otros ornamentos.

La procesión hasta el lugar de la cremación es un espectáculo asombroso. Las ceremonias más grandes necesitan no menos de cien hombres para llevar la alta torre y el toro en el tumultuoso desfile a través de la ciudad hasta el lugar de la cremación, situado cerca del templo de los muertos. Cuando la procesión llega al crematorio, el cuerpo es trasladado de la torre al toro, estando el camino marcado por una larga tela blanca extendida sobre las cabezas de los parientes femeninos. Los parien-

tes próximos supervisan los detalles finales cuando se corta la mortaja y se expone el cuerpo.

Borobudur: el templo budista más grande del mundo

En el centro de la isla de Java, no lejos de la población de Yogyakarta, se levantan los espectaculares templos de Borobudur y Prambanan. La más poblada de todas las islas del archipiélago indonesio está atravesada por una cadena de volcanes que alterna con fértiles valles. Yakarta es la capital del país, una urbe moderna y bulliciosa, pero el interés turístico se halla a casi 600 kilómetros, en unos templos que he visitado y fotografiado durante mi primer viaje en 1994 como en el segundo de 2008.

Borobudur es una estupa budista con silueta piramidal relacionada con la tradición Mahayana, que está ubicada en la provincia Java Central



En las tres fotos de la parte superior se observan detalles del templo budista de Borobudur, el más grande del mundo. Abajo vista general del conjunto de templos hinduistas de Prambanan.

de Indonesia, a cuarenta kilómetros al noroeste de Yogyakarta. Fue construido entre los años 750 y 850 por los soberanos de la dinastía Sailendra. El nombre puede derivar del sanscrito Vihara Buddha Ur, que se traduce como "el templo budista en la montaña". El monumento consta de seis plataformas cuadradas coronadas por tres plataformas circulares, y está decorado por 2672 paneles de relieve y 504 estatuas de Buda.

A diferencia de otros templos, que están construidos en una superficie plana, Borobudur fue construido en una colina, a 265 metros sobre el nivel seco que lo rodea. No existe evidencia escrita de quien construyó Borobudur, o de su propósito original. El periodo de construcción se estimó comparando los relieves esculpidos en la base del templo y las inscripciones utilizadas comúnmente entre los siglos VIII y IX. Se cree que Borobudur fue fundado aproximadamente en el año 800 durante el apogeo de la dinastía Sailendra en Java Central, bajo la influencia del imperio Srivijaya. Se estima que la construcción demoró 75 años y que finalizó en el año 825, durante el reinado de Samaratunga.

Los monumentos budistas, incluyendo Borobudur, fueron creados al mismo tiempo que el templo hindú vecino de Prambanan. En el año 732, el rey Sanjaya, fundador de la dinastía Sailendra, encargó la construcción de un santuario hindú en honor a Shiva en la colina Ukir, ubicada solo a 10 kilómetros al este de Borobudur. Los antropólogos creen que, por aquel entonces, la religión fue un conflicto serio en Java. Era posible que un rey hindú mandara construir un templo budista; o que uno budista actuara de manera similar.

Prambanan, el contrapunto hinduista de Java

Prambanan constituye un conjunto de templos hinduistas, construidos a lo largo del s. IX bajo la dinastía Sanjaya que dominó el centro de la isla de Java. Una inscripción fechada en el año 856 marca lo que es posiblemente su piedra fundacional.

El templo central, dedicado a Durga, esposa de Shiva, descansa en una estructura sobre elevada de 34 metros de lado y contiene una estatua de la diosa. Esta estructura está rodeada de un recinto de 110 metros de lado incluyendo los templos anejos. Todo ello apoyado sobre una plataforma rectangular de 390 x 222 metros. Localmente conocido como el Templo Loro Jonggrang, o el Templo de la Esbelta Virgen, es el más magnífico y hermoso templo hindú en Indonesia.

Para los javaneses, Yogyakarta continúa siendo un símbolo de la resistencia al colonialismo. La



ciudad fue la capital de la república en 1946, cuando, bajo el dominio holandés, los rebeldes indonesios usaron el palacio del sultán como refugio abierto para conspirar contra el poder colonial.

Célebes y el mundo Tana Toraja

Sulawesi, históricamente llamada Islas Célebes porque los portugueses pensaban que era un archipiélago aunque se trata en realidad de una sola isla, es uno de los grandes territorios de Indonesia. Además de la belleza de sus paisajes, destacan importantes culturas ancestrales como la de los Toraja, con sus típicas construcciones en forma de proa de barco de vela y tejados de paja.

Estas tribus de montaña celebran espectaculares ceremonias funerarias en las que se sacrifican gran cantidad de búfalos y cerdos. Lo caro del ritual obliga a que el cadáver permanezca en las casas durante meses o años hasta que la familia reúne el dinero suficiente para pagarlo. Junto a los poblados se encuentran las tumbas de los antepasados excavadas en la roca.

Sulawesi ofrece montañas empinadas, profundos barrancos, ríos de corrientes rápidas, lagos azules, playas de arenas blancas, bosques tro-





En el país de las Torajas, en las montañas, desatacan especialmente sus casas en forma de barco invertido, los funerales que se celebran donde se levantan pabellones provisionales y las tumbas excavadas en la roca donde se reproducen las figuras de los difuntos. Sin embargo, en la costa de Célebes, se levantan las mezquitas por la religión musulmana de sus habitantes.

picales exuberantes y una fascinante gama de flora y fauna. A diferencia de otras islas indonesias, solo las extremidades nordeste y sudoeste, es decir las regiones Minahasa y Macasar, son volcánicas y en vez de contornos levemente inclinados y amplias llanuras, la mayor parte consiste en tierras desiguales y mesetas ásperas a 500 metros o más sobre el nivel del mar. Los picos centrales alcanzan una altura de 3.400 metros.

Uno de los aspectos más notables del territorio Tana Toraja es el tamaño y grandeza de sus tongkonanes o casas tradicionales, ya que son el centro de reunión familiar, y no pueden comprarse ni venderse. Sus elevados tejados, que se levantan por igual por ambos extremos, son el elemento más destacado. Hay quien cree que representan los cuernos de un búfalo, pero otros sugieren que simbolizan la proa y popa de un barco. Cuantos más cuernos de búfalo haya a la vista, más elevado es el estatus del hogar.

Según algunos, el nombre de esta tribu proviene de la palabra tori-aja, que significa hombre de las montañas o gente del interior. Son los habitantes más primitivos de la isla y algunos poseen rasgos negroides muy acentuados. Aman la música, el baile y los adomos. Cuidan mucho sus cabellos y suelen cubrirse la cabeza con un gorro. La vida y cultura de los Torajas sobrevivió durante siglos a la constante amenaza de los bugis del sudoeste, pero en 1905 los holandeses iniciaron una cruenta campaña para apoderarse del control del centro de Sulawesi.

A 8 horas de serpenteante y empinada ruta desde Makasar se llega a la tierra de los Toraja, un conglomerado de pueblos que habitan la región montañosa central de la isla. Los distintos grupos

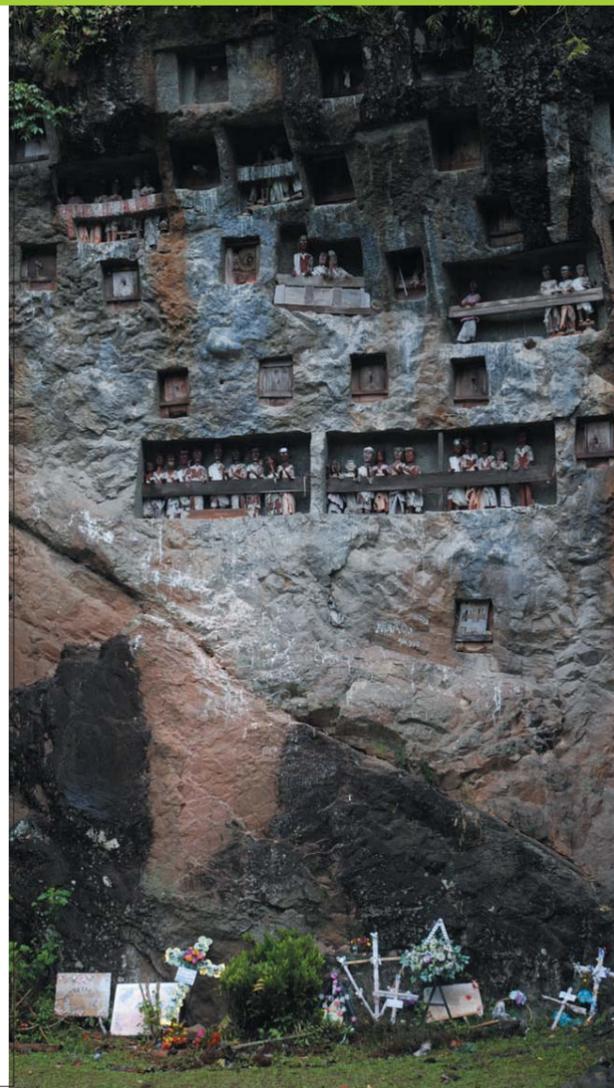
que componen los Toraja suman unos 600.000 individuos predominantemente cristianos, aunque hay una minoría musulmana y un 10% conserva aún sus creencias tradicionales animistas.

Tana Toraja es sencillamente única. En su isla mítica rodeada de montañas, los Torajas demuestran que hay vida después de la muerte a través de sus intrincadas ceremonias. Sus tumbas colgantes o en cuevas, las tau tau, efigies de madera de tamaño natural de los difuntos y las matanzas estivales de búfalos resultan macabros pero fascinantes.

Los funerales Toraja

De todas las ceremonias, la más importante es la del funeral ya que se piensa que sin los rituales funerarios adecuados, el alma de los muertos causará infortunios a sus familiares.

Los Toraja suelen tener dos funerales. El primero inmediatamente después de morir y un segundo e intrincado funeral después de los preparativos preceptivos. Éste suele celebrarse en los meses que van de junio a septiembre, cuando los lugareños emigrados regresan a casa para los festejos. Las ceremonias se desarrollan lejos de las casas y las aldeas, en prados a los que se accede por estrechos caminos de tierra de varios kilómetros. En el lugar se levantan para la ocasión pabellones de bambú para acomodar a la familia y a los



invitados. El difunto preside su propio funeral desde una torre elevada a un lado del campo, frente al emplazamiento donde los animales son sacrificados, descuartizados y agrupados por vísceras, para posteriormente repartirlos entre los invitados para su consumo. La matanza es impresionante: una laguna de vísceras con montones de carne flotante que obliga a practicar unos surcos por los que fluyen riachuelos de sangre de búfalo o de cerdo. Cuanto más importante es el difunto, más búfalos se sacrifican durante los funerales.

Tan solo se matará un cerdo por un niño o un joven, pero en las grandes ceremonias se sacrifican decenas de búfalos y el funeral puede durar hasta siete días. Tanta ostentación provoca con frecuencia la ruina de las familias y por eso el gobierno indonesio intenta detener la destrucción de bienes imponiendo una tasa por cada animal sacrificado.

Antes del segundo funeral, los restos del difunto descansan en la casa familiar. Una invitación para visitar al cuerpo es todo un honor. Si se acepta, no hay que olvidar agradecerse al difunto y pedirle permiso para partir cuando uno quiera irse, como si se tratara de un anfitrión vivo. El segundo ritual puede durar varios días y contar con cientos de invitados. Los Torajas creen que las almas de los

En la doble página siguiente: el jefe y varias mujeres de un poblado de la etnia Manggarai de la isla de Flores y dos imágenes del Mega Yate Panorama II de la compañía griega Variety Cruises.



animales deben seguir a las de sus amos a la otra vida, de ahí la importancia de sus sacrificios.

Es curioso observar como los distintos familiares, amigos y conocidos, algunos procedentes de muy lejos, se organizan en comitivas antes de llegar al lugar de la ceremonia. Auténticos desfiles donde un maestro de ceremonias abre la comitiva seguida de todos los regalos, en especial cerdos vivos, algunos de los cuales ya pueden prever una muerte inminente.

En algunos casos el funeral se celebra varios años después de la muerte, y mientras tanto consideran que el muerto permanece enfermo. El cuerpo del difunto reposa en la casa donde murió. Así puede ser alimentado por sus allegados que lo acompañarán después hasta la fiesta final.

Crucero desde Bali a bordo del Panorama II por las islas menores de la Sonda

La provincia de Nusa Tenggara está formada por un espléndido arco de islas que van desde Bali hasta Timor entre las que destacan la católica Flores, la profundamente islámica Lombok, Komodo y Rinca donde habitan los excepcionales dragones de Komodo y otras pequeñas islas repletas de volcanes, cascadas, playas y fondos marinos capaces de atraer a un número más restringido de viajeros menos amantes del bullicio y más propicios a la contemplación de la naturaleza. Una de las mejores maneras de recorrerlas es mediante un crucero con barcos de pequeñas dimensiones que permiten recalar en algunas de ellas a las que resultaría imposible llegar de otra manera.

Acabo de regresar de visitarlas navegando a bordo del buque Panorama II de la compañía griega Variety Cruises que realiza cruceros de una semana



desde Bali con paradas en algunos de los parajes más espectaculares de la zona como son las playas de Badil, la isla de Satonda que posee un cráter lacustre en su interior y una excepcional colonia de murciélagos, Flores, el Parque Nacional de Komodo, la isla de Moyo visitada por algunas celebridades y Lombok, antes de regresar nuevamente a Bali.

El Panorama II es un clásico Mega Yate de 50 metros de eslora y 11,5 de manga, dos mástiles y 25 cabinas con capacidad para un máximo de 49 cruceristas que navega a 9 nudos por hora agitando su pabellón griego al viento. Botado en 2004 y renovado en 2015, sus líneas clásicas y sus salones con paneles de madera, las dos terrazas para tomar el sol, las áreas sombreadas y las vistas a 360 grados son algunas de sus características principales, pero sin duda el grato ambiente que se vive a bordo y la cálida hospitalidad de las 18 personas que conforman la tripulación deja un grato recuerdo imborrable entre los que experimentan el intenso periplo marítimo.

Un periplo que tiene su primera parada en la isla de Badil, donde el snorkel para observar sus fondos marinos, el sol y la playa y una barbacoa ocupan el tiempo de los pasajeros, que pueden completar su estancia con pequeños recorridos en kayak.

El primer punto fuerte del recorrido es la isla de Satonda donde destaca un lago en el medio de la isla de 86 metros de profundidad. La investigación realizada por dos científicos europeos llamados Stephan Kempe y Josef Kazmierczak durante 1984, 1989 y 1996 encontró que el agua del lago Satonda era salada con niveles alcalinos mucho más altos que el agua de mar normal.





Concluyeron conjuntamente que la cuenca Satonda estaba formada por cráteres de más de diez mil años.

La jungla que crece alrededor del cono volcánico es el hogar de miles de enormes murciélagos frutales. Viven en lo alto de los árboles, dando vueltas sobre la selva, durmiendo en los árboles



y descansando durante el día. El murciélago de la fruta entra en la categoría de los mega-murciélagos y, a veces son llamados zorros voladores. Tienen la mejor visión general de todas las especies de murciélagos y junto con su olfato la utilizan para encontrar sus fuentes de alimento.

Contrariamente a la mayoría de los murciélagos que comen insectos, estos ingieren frutas, néctar y hojas, lo que explica su mayor tamaño que puede alcanzar hasta los 40 centímetros de longitud del cuerpo y una envergadura de las alas de 1,7 metros. Se cree que se adaptaron a este tipo de alimento con el fin de sobrevivir. A pesar de que normalmente durante el día suelen dormir, cualquier cosa los puede poner en movimiento, como tuvimos oportunidad de comprobar durante nuestra estancia, cuando miles de murciélagos se pusieron a volar a la vez en una colonia que podía alcanzar hasta los 200.000 miembros.

La isla de Flores

Con una superficie de 13.540 km², la católica isla de Flores destaca en el campo de la evolución de las especies por los restos encontrados en septiembre de 2003 de una especie de homínido extinto en la cueva de Liang Bua, al oeste de la isla.

Los comerciantes y misioneros portugueses se establecieron aquí en el siglo XVI, principalmente en las regiones de Larantuka y Sikka. Su influencia es todavía perceptible en el habla y la cultura de Sikka. De hecho, la presencia portuguesa es la responsable del nombre de la isla: Flores. Herencia de dicha presencia, en un contexto nacional mayormente musulmán, es el hecho de que la población de Flores es católica prácticamente en su totalidad.

La visita del mercado de Labuan Bajo y una de sus iglesias católicas precede a la visita a un poblado de la etnia Manggarai, la población aborigen de Flores. Los asentamientos Manggarai cubren más de 6.700 kilómetros cuadrados, casi un tercio de la isla.

Según los registros históricos, han sido ocupados alternativamente por otras etnias, como el pueblo Bima de la isla de Sumbawa y el pueblo Makassar de la isla Sulawesi, aunque hoy en día son unas 500.000 personas.

La gentes de Manggarai tienen un deporte folclórico tradicional y danza de guerra llamada Caci, una forma de pelea de látigos donde dos hombres jóvenes en un campo grande suelen pelear y detenerse usando un látigo y un escudo. La actuación de Caci generalmente comienza con



actuaciones de baile, antes de que los guerreros Caci muestren sus habilidades para golpear y defenderse en la lucha. Dos hombres se enfrentan para probar la resistencia y la agilidad del látigo de rival. La lucha es un símbolo de hombría, la virilidad y la agilidad que se ha llevado de generación en generación por las comunidades locales. Ca significa uno, ci significa aguantar a las fuerzas del rival.

Después de recibir el latigazo del rival, se canta una canción especial o simplemente se pregunta al público si el golpe terminó estrellándose o no en el escudo del rival.

Los dragones de Komodo

Siguiendo su periplo semanal, el Panorama II realiza una para en Rinca, isla perteneciente al Parque Nacional de Komodo para avistar a los famosos dragones. El parque fue declarado como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1991. Está formado por tres grandes islas: Komodo, Rinca y Padar, así como por otras más pequeñas y numerosas. Son de origen volcánico y unas 4.000 personas viven en ellas.

El parque nacional fue fundado en marzo de 1980, con el objetivo de proteger al dragón de Komodo (*Varanus komodoensis*). El objetivo fue ampliado posteriormente hacia la protección de la flora y de la fauna de la región, incluyendo a las zonas marítimas. La superficie (marina y terrestre)

abarca unos 1.817 kilómetros cuadrados, de los que 603 km² son terrestres. El 11 de noviembre de 2011 el Parque Nacional de Komodo fue declarado como una de las siete maravillas naturales del mundo.

El dragón de Komodo también llamado monstruo de Komodo y varano de Komodo, es una especie de saurópido de la familia de los varánidos, endémico de algunas islas de Indonesia central. Es el lagarto de mayor tamaño del mundo, con una longitud media de dos a tres metros. A consecuencia de su tamaño, son los superpredadores de los ecosistemas en los que viven. A pesar de que estos lagartos se alimentan principalmente de carroña, también cazan y tienden emboscadas a sus presas, que incluyen invertebrados, aves y mamíferos como los búfalos.

Aunque los machos por lo general son de mayor tamaño, no hay diferencias morfológicas obvias entre los sexos. Los jóvenes son de color verde con zonas amarillas y negras y los adultos, con un tono opaco y uniforme, de color marrón a rojo grisáceo. Sus cuerpos robustos están uniformemente cubiertos de ásperas escamas. En la naturaleza, un adulto mide entre dos y medio y tres metros y pesa de media unos 70 kilos, aunque los especímenes en cautividad a menudo pesan más. El espécimen salvaje más grande conocido midió 3,13 metros de longitud y pesó 166 kg, incluida la comida sin digerir.

Tiene una cola fuerte y musculosa tan larga

En la página a de la izquierda: miles de murciélagos volando de la isla de Satonda y dos imágenes de la tradicional danza de guerra llamada Caci de las gentes Manggarai.

En la doble página siguiente: jungla interior de la isla de Moyo y diversos aspectos del Parque Nacional de Komodo, entre ellos la llamada "playa rosa" fruto de la mezcla de arena y coral.



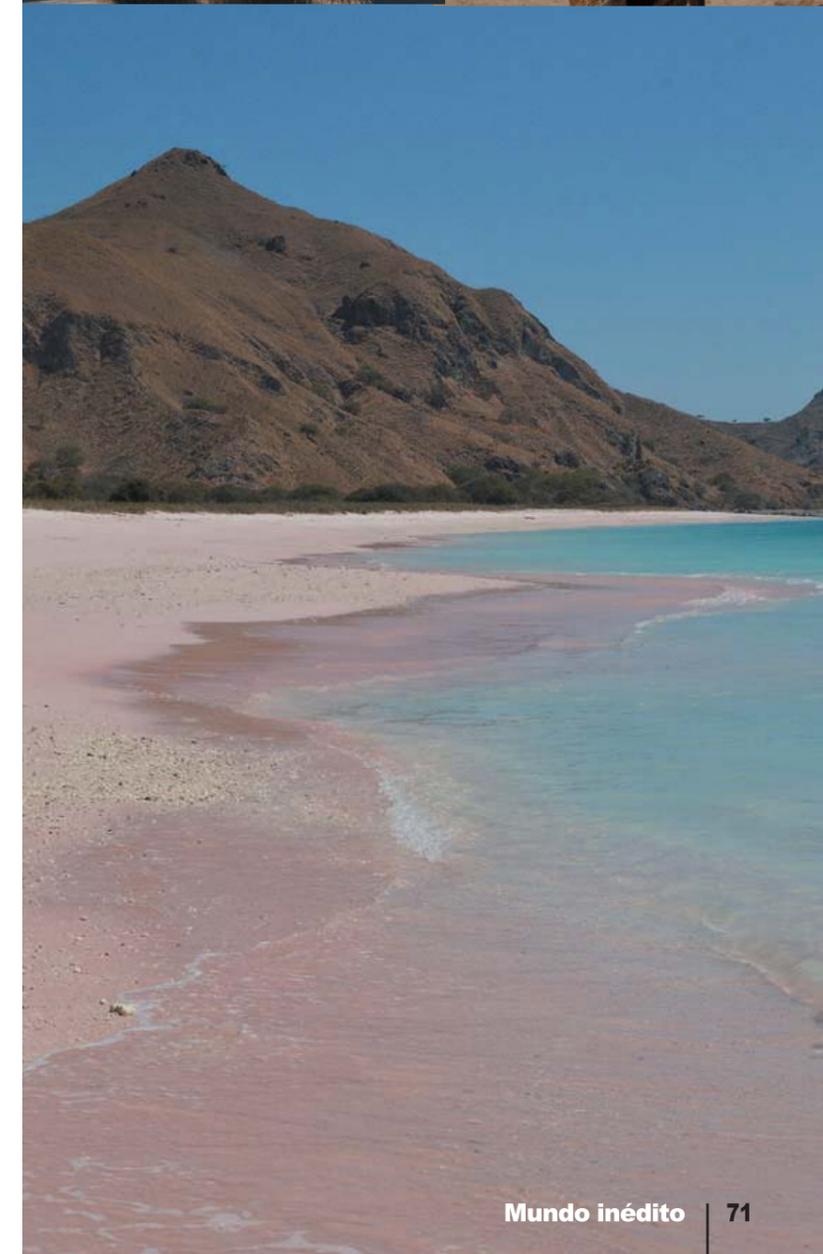
como su cuerpo, y aproximadamente 60 dientes serrados, que se cambian a menudo y que pueden medir hasta 2,5 centímetros de largo. Su saliva suele estar manchada de sangre, puesto que los dientes están casi cubiertos de tejido gingival que se daña de forma natural durante la masticación.

Esto crea un cultivo ideal para las virulentas bacterias que viven en su boca. Tiene una lengua larga marcadamente bifurcada.

Como animal ectotermo, es más activo durante el día, aunque también manifiesta cierta actividad nocturna. Son fundamentalmente solitarios, y sólo se reúnen para aparearse y comer. Son capaces de correr a gran velocidad en breves carreras de hasta 20 kilómetros hora, de zambullirse a una profundidad de 4,5 metros, y de escalar árboles con facilidad cuando son jóvenes gracias a sus fuertes garras. Son buenos nadadores, y pueden recorrer grandes distancias a nado para alcanzar islas vecinas. Para cazar presas que están fuera de su alcance, puede ponerse de pie sobre sus patas traseras usando la cola como apoyo. A medida que el dragón de Komodo madura, utiliza sus garras principalmente como arma, dado que por su gran tamaño se vuelven poco prácticas para escalar.

Los dragones de Komodo son carnívoros. Su dieta es muy variada, e incluye a otros reptiles, incluidos dragones de Komodo más pequeños, aves, roedores, serpientes, peces, cangrejos, caracoles y mamíferos como cabras, ciervos, jabalíes y hasta búfalos de agua. Los ejemplares jóvenes se alimentan de insectos, huevos y pequeños mamíferos. Se tiene constancia de que en ocasiones han desenterrado tumbas poco profundas para alimentarse de cadáveres humanos. Esta costumbre de saquear las tumbas hizo que los habitantes de la isla de Komodo las trasladaran de los suelos arenosos a otros de tipo arcilloso y que apilen piedras sobre ellas para evitar estos saqueos.

Los dragones de Komodo fueron conocidos





Sobre estas líneas; casa y miembro de los pueblos Sasak, en la isla de Lombok.

En la página de la derecha, orangután de la isla de Borneo.

por primera vez por los europeos en 1910, cuando llegaron rumores de un cocodrilo terrestre al teniente Steyn van Hensbroek, de la administración colonial neerlandesa, que a la vista del escaso número de ejemplares en estado salvaje, prohibió la caza deportiva y restringieron en gran medida el número de ejemplares que se podían capturar para estudios científicos.

Hay aproximadamente entre 4.000 y 5.000 dragones de Komodo en estado salvaje. Las poblaciones están limitadas a las islas de Gili Motang (100), Gili Dasami (100), Rinca (1.300), Komodo (1.700) y Flores (quizás unos 2.000). Sin embargo, existe la preocupación de que sólo podrían quedar unas 350 hembras reproductoras. En respuesta a esta preocupación, en 1980 se fundó el Parque Nacional de Komodo para proteger las poblaciones de dragones en islas como Komodo, Rinca y Padar.

Tras la visita, paseo y avistamiento por la mañana en la isla de Rinca, el Panorama II se dirige por la tarde hasta la llamada playa rosa "Pink Beach", también perteneciente al Parque Nacional, donde la arena adquiere un tono rosáceo motivado por la mezcla con el coral, y al día siguiente se visita la pequeña Isla Moyo, famosa por la cascada Mata Jitu y por haber sido destino de celebridades como Diana de Gales, Mick Jagger o Maria Sharapova.

Lombok, los pueblos Sasak y los fondos marinos

La isla de Lombok tiene 4.725 km² de extensión y una población de poco más de un millón y medio de habitantes. Su grupo étnico mayoritario es el pueblo Sasak, más o menos la mitad de toda la población. Habitantes autóctonos de la isla, los



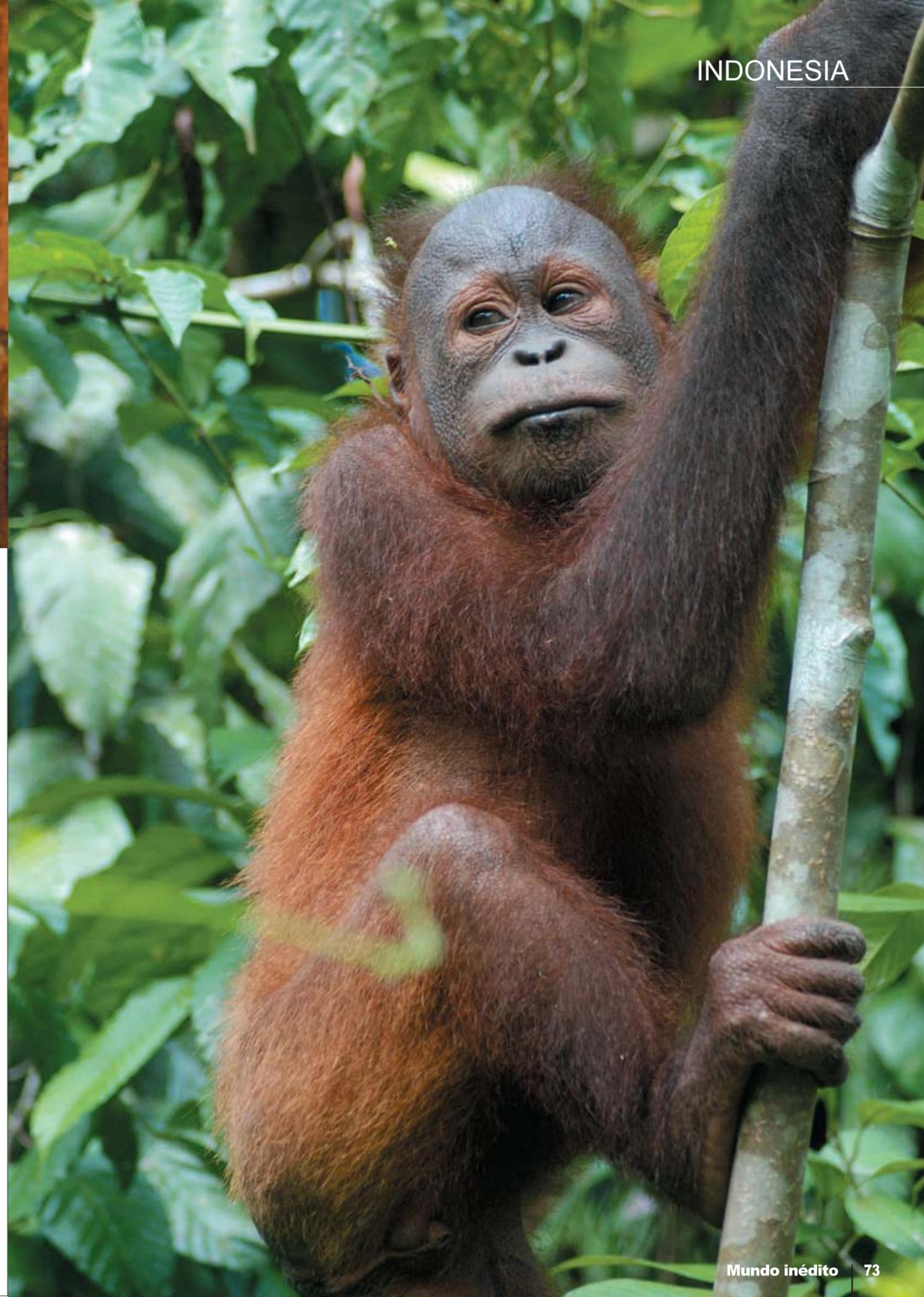
sasaks pasaron a depender políticamente de las dinastías hindúes de la vecina Bali en el siglo XVIII, pueblo con el que guardan una estrecha relación histórica y cultural.

Con un turismo no tan masivo como la cercana Bali, en Lombok los visitantes encuentran playas casi desiertas y paisajes de gran belleza, como el que rodea al estratovolcán Rinjani de 3726 metros, el tercero en altitud de toda Indonesia.

Frente a Lombok, las tres pequeñas islas Gili (Gili Trawangan, Gili Meno y Gili Air) constituyen un destino común para los turistas que buscan la experiencia de visitar alguna isla remota. Cada isla tiene varios pequeños resorts que por lo general consisten en varias cabañas para los turistas, una pequeña piscina y un pequeño restaurante. La mayoría de los habitantes locales viven en Trawangan, un municipio que se extiende a lo largo de su lado este. Los automóviles y el tráfico motorizado están prohibido en las islas por ordenanza local, por lo que el método preferido de transporte es a pie y en bicicleta o coche de caballos llamado cidomo. El buceo alrededor de las Gilis también es popular debido a la abundancia de su vida marina y atractivas formaciones coralinas.

Los orangutanes de Sumatra y Borneo

Sumatra es la tercera isla grande del archipiélago indonesio. Siempre ha formado una columna vertebral fundamental para Indonesia, siendo la principal exportadora de petróleo, gas natural, caucho, aceite de palma, tabaco, té, café y made-



ra. Como Java, está formada por una cordillera longitudinal de montañas, un doble pliegue en la corteza de la tierra con una depresión central con una longitud aproximada de 160 kilómetros, donde se localizan alrededor de 90 volcanes, 15 de los cuales están todavía activos.

Sumatra, llama la atención por la diversidad de etnias que la habitan. Acináis, Minangkabaus, Gayas, Bataks... Estos últimos habitan casas en forma de barco construidas sobre pilotes. Medan, frente a las costas de la península de Malaca es una cosmopolita ciudad que cuenta con mezquitas, templos chinos e hindúes y el antiguo palacio de los sultanes de la isla. El lago Toba o la ciudad de Sawah Lunto, son excursiones interesantes. Y uno de sus grandes atractivos son los orangutanes, que también viven en las selvas de Borneo.

El orangután es uno de los grandes simios y posee largos brazos con pelo rojizo, a veces marrón. En posición vertical puede alcanzar hasta los 2 metros de altura con una apertura de brazos de 3 metros. La palabra orangután deriva del malayo Orang Hutan que significa hombre de la selva.

Tienen la cabeza ampliamente desarrollada en sentido vertical con un cráneo en forma de cúpula,

ojos muy poco distanciados entre sí, pabellones auriculares muy pequeños, labios grandes, gruesos y muy móviles. Los machos adultos a veces pueden poseer grandes adiposidades en torno al hocico y alrededor del cuello. Se dice que aquellas formaciones representan el poder del individuo y cuando se trata de uno especialmente dominante el tamaño de éstas son considerablemente desarrolladas.

Los orangutanes son los más arborícolas de todos los grandes simios, pasando casi todo el tiempo en los árboles. Sólo se encuentran en los bosques tropicales de las islas de Borneo y Sumatra. El orangután es de carácter pacífico y generalmente no ataca al hombre ni a otros animales. Vive aislado en pequeños grupos familiares, pasando la mayor parte del tiempo trepando árboles y alimentándose de sus frutos, hojas y retoños.

Como otros grandes simios, los orangutanes son remarcablemente inteligentes. A mediados de los años 1990 se halló una población de orangutanes que periódicamente utilizaban herramientas para proporcionarse alimentos. Hoy en día, queda claro que los orangutanes no son hombres de la selva, pero por suerte habitan todavía sus bosques tropicales.

Aparte de los orangutanes, la biodiversidad de Borneo incluye otros primates, entre los que destaca el llamado Mono narigudo o "Proboscis Monkey".

Borneo es la tercera isla por tamaño del mundo, con una superficie de 743,330 km². Políticamente se divide en el Sultanato de Brunei, la región Indonesia de Kalimantan y las regiones malayas de Sarawak y Sabah.

Otros animales de Borneo

En los últimos años se han encontrado al menos 52 especies nuevas de animales y plantas en los bosques de Borneo, siendo el número total de nuevas especies identificadas en la isla más de 400 desde 1994, según un informe del Fondo Mundial para la Naturaleza.

Los descubrimientos recientes incluyen 30 especies de peces únicos, dos especies de rana árbol, 16 especies de jengibre, 3 especies de árboles y una especie de planta con hojas largas. Estos descubrimientos reafirman la posición de Borneo como uno de los centros más importantes de biodiversidad en el mundo.

Uno de los animales que llama especialmente la atención es el Mono narigudo. El Nasalis larvatus, también conocido en el mundo anglosajón como Proboscis monkey es un primate catarrino de la fa-

milia Cercopithecidae endémico de la isla de Borneo y la única especie del género Nasalis. Se alimenta tanto de brotes como de hojas y se desplaza trepando por los árboles, siendo así mismo un buen nadador, capaz de cruzar profundos canales para conseguir comida o escapar de algún peligro.

En peligro de extinción debido a la pérdida de su hábitat natural y a la caza, se calcula una población que ronda los 7.000 ejemplares. Es inconfundible por su cara rosada y su larga nariz, abultada y carnosa, la cual se cree que puede ser resultado de la selección sexual, ya que la hembra prefiere machos de nariz grande, perpetuando esta característica. Las narices de las hembras no son tan grandes, pero las de los machos cuelgan boca abajo debido al peso. Su nariz se hincha y se vuelve de color rojo cuando se excitan o se enfadan. También crean sonidos fuertes como una advertencia, cuando sienten peligro. Otra característica evidente del mono narigudo es su gran vientre.

La longitud de los machos entre la cabeza y el cuerpo oscila entre 66 y 76 cm, con un peso de 16 a 22 kg, mientras las hembras entre cabeza y cuerpo miden de 53 a 64 cm, con un peso de 7 a 11 kg. Sus colas son tan largas como su cuerpo,





alcanzando hasta 75 centímetros en el caso de los machos. Se trata de una especie territorial, que únicamente se encuentra en la isla de Borneo (Indonesia, Malasia y Brunei), habitando bosques mixtos, manglares pantanosos, bosques cerca de ríos y selvas tropicales, y evitando las zonas deforestadas y los asentamientos humanos.

Suelen vivir en grupos desde 10 hasta 32 individuos, pero en algunos casos pueden alcanzar hasta 60 o 80 individuos. Su sistema social tiene dos niveles. Uno es el grupo de machos con crías, jóvenes y adultos. Los jóvenes machos dejarán el grupo donde se criaron alrededor de los 18 meses, y se unirán a un grupo de adultos. Hay muy poca agresión entre los machos cuando forman grupos. Las hembras pueden trasladarse de un harén a otro cuando son jóvenes, y los harenes son en su mayoría estables.

Las hembras paren una única cría, con un período de gestación en torno a los 166 días. Los machos alcanzan la madurez sexual en unos 4-5 años y las hembras a los 4 años, siendo la esperanza de vida de unos 20 años. En Borneo también destacan los rinocerontes y elefantes asiáticos, el leopardo o pantera nebulosa, los macacos y los gibones, aparte de gran cantidad de aves, siendo importantes así mismo los grupos humanos dayaks, en otro tiempo temidos como cortadores de cabezas.

Dayak es un término genérico que no denomina con exactitud a una etnia o tribu, pero sí distingue a la gente indígena de la población que habita en las zonas costeras de Borneo. La mayoría de los dayaks son gente ribereña que vive en pequeñas comunidades de casas comunales. Tradicio-

nalmente los niños viven con sus padres hasta que se casan y los varones, que por lo general buscan novias fuera de su pueblo natal, se quedan a vivir en la comunidad de su esposa. Su economía de subsistencia se basa en el cultivo del arroz, complementada con la caza y la pesca. Actualmente suman más de dos millones de integrantes y usan por idioma, diversas lenguas dayak.

En la región indonesia de Papúa, antes llamada Irian Jaya y fronteriza con Papúa Nueva Guinea con la que comparte isla, se puede encontrar una jungla frondosa habitada por tribus que todavía viven en la prehistoria como es el caso de los Danis

La importancia de las Molucas en la Era de los Descubrimientos

Antes del siglo XIV, mercaderes indios, árabes y chinos llegaron a algunas islas de Indonesia, especialmente las Molucas, en busca de las especias con las que, casi en exclusividad, abastecían al mundo. Los avances tecnológicos de la época en materia de cartografía y astronomía, además de la construcción de los primeros navíos capaces de navegar con seguridad en aguas abiertas propició la Era de los Descubrimientos de España y Portugal, que utilizaron un nuevo tipo de nave, la carabela, el astrolabio y el sextante, y las tablas de inclinación del sol. Los avances portugueses y españoles y las disputas que conllevaron se dirimieron en el Tratado de Tordesillas, con el fin de determinar cuáles eran los derechos de ambas coronas sobre las tierras descubiertas.

En 1519 por lo que ahora se cumplen los 500

años, Fernando de Magallanes, al servicio de la Corona de Castilla, empezó su travesía con el fin de llegar a las Molucas intentando demostrar que estas islas pertenecían a Castilla y no a Portugal. Tras pasar en 1521 por el estrecho que lleva su nombre (del Atlántico al Pacífico) tomó camino hacia el noroeste. La expedición fue tocando tierra en varias de las islas conocidas hoy como Filipinas, enfrentándose en muchas de ellas con los indígenas y muriendo Magallanes en la batalla de Mactán. Su segundo, Juan Sebastián Elcano consiguió completar el viaje, llegando a las islas Molucas a finales de 1521. Volvió a España desde estas islas, llegando en julio de 1522, tras dar la primera vuelta al mundo navegando siempre hacia el oeste y sin atravesar los territorios dominados por Portugal. Regresaron 18 marineros habiendo perecido 216 durante el viaje. Las vicisitudes de la circunnavegación se conocen a través del italiano Antonio Pigafetta, llamado también Antonio Lombardo, quien relató todos los hechos ocurridos en los tres años de la asombrosa aventura en su "Relación del primer viaje alrededor del mundo".

En 1525, el rey emperador Carlos V decidió enviar otra expedición a las islas Molucas con la intención de conquistarlas definitivamente. La empresa, dirigida por García Jofre de Loáisa, sufrió terribles desastres, y los pocos supervivientes, cuando llegaron a las Islas de las Especias, fueron atacados y derrotados por soldados portugueses. Después, el dominio de las islas Molucas le fue otorgado a Portugal, mientras que España gobernó por mucho tiempo las Filipinas.

Se estima que Borneo cuenta con al menos 222 especies de mamíferos (44 de ellas endémicas), 420 de aves residentes (37 endémicas), 100 anfibios, 394 peces (19 endémicos) y 15.000 plantas (6.000 endémicas). Un auténtico paraíso de la diversidad.

En la página de la derecha, carretera principal atravesando la ciudad de Tidore, en la isla del mismo nombre.

Guerra de las Provincias Unidas contra Portugal

Tras la muerte del rey portugués Sebastián en Marruecos, en la batalla de Alcazarquivir (1578) y tras diversas disputas dinásticas, la corona recayó en Felipe II, reconocido como rey de Portugal en las Cortes de Tomar (1581). El mismo año en que, bajo la dirección del estatuder Guillermo de Orange, apodado el taciturno, las Siete Provincias Unidas de los Países Bajos proclamaron la independencia e iniciaron la guerra contra España y el Imperio portugués se convirtió en una blanco apropiado para las incursiones militares, mientras los comerciantes neerlandeses se incorporaron al comercio intercontinental de las especias.

Algunos mercantes neerlandeses como Jan Huygen van Linschoten y Cornelis de Houtman obtuvieron el conocimiento secreto de las rutas y de las prácticas del comercio portugués, proporcionando oportunidad para sus intereses.

La creación de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales

El resultado de la guerra fue la formación de un Imperio neerlandés con fuerte presencia en el lejano oriente y algunas colonias en la costa oriental de Sudamérica y la costa africana. La Compañía Holandesa de las Indias Orientales, Vereenigde Oostindische Compagnie o VOC creada el 20 de marzo de 1602, concentró los esfuerzos comerciales holandeses bajo un solo mando y una sola

política cuando los Estados generales de los Países Bajos le concedieron un monopolio de 21 años para realizar actividades coloniales en Asia. Fue la primera corporación multinacional en el mundo y la primera compañía que publicaba sus ganancias. El archipiélago pasó a ser controlado y administrado directamente por el estado neerlandés hasta su independencia en 1949, excepto en el periodo de las Guerras Napoleónicas, en el cual todas las colonias de los Países Bajos estuvieron administradas por Inglaterra.

La gran fuente de riqueza en las Indias Orientales fue el comercio dentro del archipiélago de las Molucas, donde las especias se adquirían con plata originaria de América, más codiciada en Oriente que en Europa. Concentrando los monopolios en las especias, la política neerlandesa fortaleció el monocultivo. Ambón y Ternate se dedicaron al clavo de olor, Timor al sándalo, y las islas de la Banda a la nuez moscada y a la pimienta. Esta política de monocultivo conectó las economías de las islas a un sistema en el que todas necesitaban de las otras para satisfacer sus necesidades.

Fuertes españoles y portugueses en Ternate y Tidore

En septiembre de 2019 y como complemento del crucero anteriormente mencionado, he realizado una extensión a las Molucas para visitar los fuertes portugueses y españoles, concreta-

mente a las islas de Ternate y Tidore, que forman parte de las islas Molucas septentrionales.

Ternate es una pequeña isla y ciudad (Nuestra Señora del Rosario de Terrenate) próxima a la costa occidental de la gran isla de Halmahera, siendo Ternate la ciudad más grande de la provincia y la isla dotada de aeropuerto.

Hasta la colonización neerlandesa del siglo XIX, los sultanes de Ternate dominaban un imperio que se extendía desde Célebes (Sulawesi) a Papúa. Su principal competidor era el cercano sultanato de Tidore. Los primeros europeos en llegar a Ternate fueron los componentes de la expedición portuguesa de Francisco Serrao, que se hundió cerca de Ceram. El sultán de Ternate, pensando que podría aprovecharse del poderío militar portugués, llevó a la expedición a su isla y permitió a los portugueses construir una fortaleza en 1512.

Cuando la expedición española comandada por García Jofré de Loaisa llegó a las Molucas en 1526 y creó un fuerte en la cercana isla de Tidore, Portugal la atacó desde el suyo en Ternate. En 1575 el sultán expulsó a los portugueses del fuerte. En 1606, fuerzas españolas capturaron el fuerte, deportando al sultán a Manila. La ciudad pasó a denominarse Nuestra Señora del Rosario de Terrenate.

En 1606, los españoles conquistaron el antiguo fuerte construido por los portugueses en Ternate, y deportaron al sultán Said ud-din Barakat Shah y a sus allegados a Manila. Al año siguiente los ternateses se aliaron con los holandeses en contra de los españoles que dominaban la mitad de la isla y se habían aliado con la vecina Tidore. Retomaron el poder y su influencia se fortaleció a la vez que extendían sus territorios en la región, en particular bajo el reinado del sultán al-Hamza Hajah (1627-1648). Los españoles abandonaron las islas Molucas en 1663.

En el siglo XVIII, Ternate fue la sede de un gobierno de la VOC y procuró controlar todo el comercio del norte de las islas Molucas, desde el Fuerte Orange. En el siglo XIX, con el declive del comercio de las especias, la región perdió importancia para los holandeses que sin embargo mantuvieron su presencia a fin de impedir la instalación de otras potencias europeas. Desde 1946, fecha de la independencia de Indonesia, subsiste como autoridad tradicional, pero sin poder político. Hoy en día el sultán de Ternate es Muzaffar Shah II, que asumió el título en 1986. Reside en un palacio construido en 1796, que fue restaurado en un estilo semi-colonial y parcialmente convertido en museo. La bandera del sultanato es amarilla (color de la realeza) con un disco blanco en el

Bajo estas líneas: fortaleza conocida con el nombre de "La Torre", construida por los españoles en la isla de Tidore.

En la doble página siguiente: laguna, fortaleza portuguesa, palacio del sultán y alimentos en el mercado de la isla de Ternate.





centro llevando una inscripción arábiga.

En la isla se pueden visitar actualmente cuatro fuertes (bentengs) de la primera época portuguesa aunque utilizados posteriormente también por los neerlandeses: Tolukko (San Lucas) y Kalamata, ambos reconstruidos; San Pedro y San Pablo y Nostra Señora del Rosario (en ruínas) y el Fuerte Orange, el que fuera primera sede de la VOC en toda Indonesia, antes de su traslado a Yakarta.

La isla de Tidore tiene una superficie de 116 km² y su mayor altitud es el pico Kiematabu, con 1730 metros. En la época anterior a la llegada de los europeos, Tidore fue un importante centro político y económico regional, fieramente enfrentado con su vecina septentrional, Ternate. Tidore estableció una alianza poco estrecha con los españoles en el siglo XVI, lo que les permitió erigir dos fortalezas en la isla. Si bien la desconfianza mutua entre tidoreses y españoles era intensa, la presencia española resultaba de provecho para Tidore al proporcionarle ayuda para resistir las incursiones de Ternate, su ancestral enemigo, así como las fuerzas holandesas que contaban con una base en esa isla.

Cuando los españoles dejaron la región en 1663, Tidore se convirtió en uno de los reinos más independientes de la región, resistiendo los intentos de control directo por parte de la VOC. Al igual que Ternate, Tidore permitió que el programa holandés de erradicación de los cultivos de especias, destinado a consolidar el monopolio del comercio de especias gracias a la restricción de la producción, tuviera lugar en sus territorios. Hoy en día, la visita a los fuertes Tohula y Torre, permiten recordar la huella dejada por los españoles en estas tierras lejanas hace 500 años.



CORRE RESERVA VUELA

CONFIRMACIÓN INMEDIATA

- **MARRUECOS** | P. Constitución..... desde **175 euros**
- **MARRUECOS** | Fin de año..... desde **812 euros**
- **MARRUECOS** | Semana Santa..... desde **387 euros**
- **EGIPTO** | Fin de año..... desde **1.669 euros**
- **EGIPTO** | Semana Santa 2020..... desde **1.600 euros**
- **TURQUÍA** | Puente de diciembre..... desde **540 euros**
- **TURQUÍA** | Semana Santa 2020..... desde **833 euros**
- **TÚNEZ** | Puente de diciembre..... desde **225 euros**
- **TÚNEZ** | Fin de año..... desde **1.881 euros**



• Precios por persona en categoría Turista o 3 estrellas según programa en habitación doble. Consulta supl. individual y
 • Precios válidos para circuitos y estancias nombradas según indica.

• Confirmación inmediata en el momento de realizar la reserva.
 • Plazas limitadas. Consulta descuento 3ª personas y niños.
 • Consulta disponibilidad de recogida en Costa del Sol.